

El semanario barcelonés que dio nombre a todas las revistas de historietas

# El gran invento del 'TBO'

Se cumplen cien años del primer número de una revista que marcó a varias generaciones

XAVI AYÉN  
Barcelona

Un centenario sólo se celebra una vez en la vida. El del *TBO* llega ahora. Los expertos no se ponen de acuerdo en la fecha exacta de aparición del primer número: ¿fue el 17 de marzo de 1917, como dijo la propia revista al cumplir 50 años? ¿O fue el 11, como señala una investigación de 1992? ¿O mejor el 10, ya que la revista salía los sábados?

Sea como sea, el *TBO* no es cualquier cosa. Se trata de la revista de cómic más importante de la historia de España. No solamente ha publicado autores y series excelentes, sino que su enorme influencia en la sociedad ha quedado reflejada en el lenguaje. La palabra *tebeo* ya da nombre a todas las publicaciones de historietas en general –la RAE la

catalán. Las indicaciones manuscritas sobre los originales las hacía en catalán. La mayoría de los autores estaban afincados en Barcelona. Hay elementos de *La familia Ulises*, como los taxis negros y amarillos, que indican que la acción está ambientada en Barcelona, o ilustraciones del mismo Opisso con gente paseando por la Rambla”. Buigas era nieto del arquitecto del Liceu, hijo del artífice de la estatua de Colón y hermanastro del creador de las fuentes de Montjuïc. Su legado, el *TBO*, no es menos monumental que el dejado por sus familiares.

La investigación presenta sus dificultades, pues no existe una colección completa del *TBO* –de 1917 a 1998–. Guiral ha consultado la colección del publicista Lluís Giralt, “que debe de tener, calculo, cerca del 90% de los ejemplares”.

Las etapas de la publicación son las siguientes: la fundacional (1917-1938), con la Guerra Civil mediante;

nes *TBO* de la editorial mucho más grande–; la de su esplendor, de nuevo con numeración (1952-1972); la de la transición (1972-1983); y diversos intentos de resucitar la cabecera entre 1986 y 1998. En 1983, la Bruguera de Mortadelo –la actual Ediciones B– adquirió la cabecera de su máximo competidor.

Entre sus series más populares destacan *Los grandes inventos del TBO* –con ese u otros títulos parecidos–, que se publicó de 1920 a 1948, inspirada al principio por la francesa *Les inventions du 'Pêle-Mêle'*, de donde se copiaban –literalmente– ideas. Fue dibujada por varios autores, pero entre ellos destacan Nit y Sabatés: “Eran peritos mecánicos



aceptó en 1968–. El juego de palabras que le da origen proviene de una zarzuela de 1909 titulada así, *T.B.O.*, con libreto de Eduardo Montesinos y Ángel Torres del Álamo, y que versaba sobre la creación de un nuevo diario así llamado.

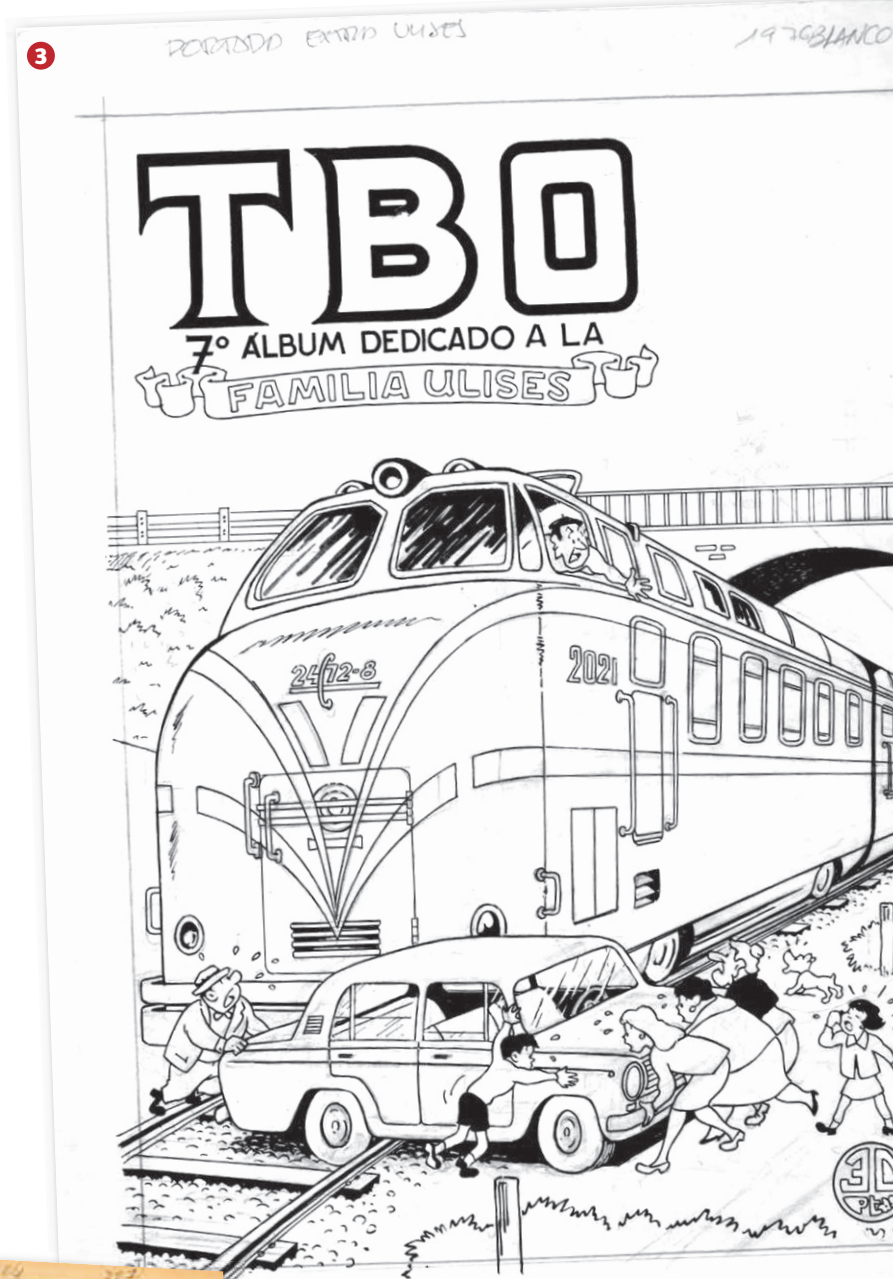
Antoni Guiral acaba de publicar *100 años de TBO* (Ediciones B), una completa historia de la publicación, dividida cronológicamente por etapas, y con apartados dedicados a sus series y autores más importantes. “Era un producto muy catalán –destaca–, no solamente porque la empresa estuviera en Barcelona, sino porque su editor, Joaquim Buigas (1886-1963), era un escritor en

**La única exposición prevista es la del Saló del Còmic, de tamaño reducido y que durará cuatro días**

la de posguerra (1941-1952), donde la revista llevaba un título diferente en cada ejemplar –la dictadura no concedía licencias de publicación periódica, y la editorial tenía que fingir que publicaba una revista única cada vez, con títulos como *Hojas cómicas* o *Album ameno*, y el *Edicio-*

–cuenta Guiral– y se preocupaban de que sus inventos funcionaran realmente, otros eran más disparatados”. En la década de los sesenta se fusionó con Franz de Copenhague, un científico que protagonizaba otra serie de la revista.

La mascota inicial –el niño TBO– desapareció en los años veinte. Con el tiempo, el símbolo de la publicación acabó siendo la familia Ulises, dibujada entre 1944 y 1993 por varios autores, sobre todo Benejam (de hecho, Blanco ni siquiera la firmaba “por respeto” al que consideraba su creador). Este reflejo sociológico de una familia de clase media



1. Los estilizados personajes de Coll se vieron de 1949 a 1979.

2. Josechu el Vasco, de Muntañola, en una portada de 1964.

3. Original de un especial de la familia Ulises de 1975, de Blanco.

4. Portada de Ricard Opisso para el número 144 (1920).

5. El patriarca Ulises Higuieruelo, de Benejam, portada en 1964.

6. La moto familiar, un “invento del TBO” de Nit de 1936.

llegó a mostrar incluso temas como el hambre o el estraperlo, y, más tarde, el naciente consumismo de una sociedad que descubría las neveras eléctricas y los televisores.

Las restricciones de la censura hicieron que el *TBO* se convirtiera,

por vocación o por necesidad, en el máximo exponente del humor blanco, registrando sólo leves incidentes. Por ejemplo, a Blanco, en 1970, “la censura le rechaza la histo-